

Abilio Reig-Ferrer

EL PROFESOR Y NATURALISTA DON JUAN MIEG (1780-1859) EN EL 150 ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO (y II)

Además de su labor como autor de libros de historia natural, Mieg perteneció a diversas sociedades científicas, entre ellas, a la Real Academia de Medicina de Madrid (1816), a la *Academia Caesarea Leopoldina-Carolina Naturae Curiosorum* (1818), o a la Sociedad Entomológica de Francia (1849).

Como hemos visto, Mieg hace alusión, en diversos momentos, a su colección entomológica: «Mi propia y modesta colección, fruto de veinte y cinco años de trabajo [...]» (Mieg, 1846: 79). Ya en el año 1818 hizo donación al Real Museo de Ciencias Naturales de cinco cajas de lepidópteros. En la actualidad no se conservan los estuches originales sino otros de tipo universal. El entonces director del Instituto de Entomología, y biógrafo de Juan Mieg, escribió que conocía cuáles eran aquellas cajas que había regalado Mieg, por lo que «al asumir la Dirección del Instituto Español de Entomología, dispuse se fijasen en todas ellas marbetes que las distinguiesen para que siempre puedan identificarse, pues creo era yo la única persona que conocía su procedencia» (Agenjo, 1968/1969: 208).

Infortunadamente no tenemos constancia de su contenido puntual ni tampoco se hizo una relación de su fondo en el año de su adquisición por el Museo. No obstante, el naturalista gallego Víctor López Seoane (1832-1900), el cual visitó el domicilio de Mieg en diversas ocasiones durante su residencia en Madrid en el año 1857, revela, en una nota manuscrita, que la colección estaba formada por un total de 4133 especies: 2189 Coleópteros, 56 Ortópteros, 53 Neurópteros, 587 Himenópteros, 178 Hemípteros, 649 Lepidópteros, 353 Dípteros, 26 Arácnidos y 8 Miriápodos (Fraga, 2001: 236). El mismo mes y año del fallecimiento de Mieg (febrero de 1859), su colección fue adquirida por el Museo de Historia Natural a través de Mariano de la Paz Graells Agüera (1809-1898). Este tesoro entomológico estaba formado por 206 cajas instaladas en buenos armarios de madera. Graells se quedó, para su uso personal, el catálogo original del estado de aquella colección fechado en 1855: *Catalogus Insectorum Professoris Miegii, justa D. Letreillii methodum fere dispos.* Este manuscrito de Mieg fue puesto a la venta, junto con la biblioteca de Graells, por la librería Felix L. Dames de Berlín en el año 1898 (Dames, 1898: 11). En la actualidad desconocemos su paradero.

Del valor de la misma podemos decir que todavía Ignacio Bolívar Urrutia (1850-1944) pudo encontrar en el año 1873 una especie nueva de ortóptero. Se trataba de la *Ephippigera Miegii* y que apareció descrita en el trabajo

Ortópteros de España, nuevos o poco conocidos que se publicó en los *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural* (Bolívar, 1873). En un trabajo posterior de revisión, *Sinópsis de los Ortópteros de España y Portugal*, Bolívar presenta de nuevo este insecto, lo ilustra con un excelente dibujo (lámina III, figura 6) y aclara: «Describí esta especie por un solo ejemplar de la colección de Mieg» (Bolívar, 1877: 279).

Sin embargo, será su amigo y corresponsal francés Léon Dufour (1780-1865) quien resaltará la valía científica de esta colección para la consulta de los numerosos tipos publicados por él mismo o previstos para su publicación:

Le professeur Graells qui comprenait l'importance de la précieuse collection d'insectes de Mieg, sollicita et obtint du gouvernement espagnol, qu'il en fit l'acquisition [...] Les entomologistes de la péninsule pourront y consulter les types que j'ai déjà publiés et ceux que je publierai par la suite (Dufour, 1861: 19).

La labor miegiana didáctica de divulgación científica a través de sus libros, y la formación de su colección, principalmente, entomológica estuvo asentada en una base sólida: el excursionismo científico.

Desde su llegada a Madrid, Mieg realizará toda una serie de excursiones por los alrededores de la capital al objeto de visitar lugares, coleccionar ejemplares de la flora y fauna así como para trasladar a su pincel especies y vistas de interés. Hasta nosotros ha llegado, además de lo publicado, un cuaderno de plantas pintadas a la acuarela, diversos cuadros paisajísticos (se conservan, por ejemplo, 25 acuarelas tituladas «Alrededores de Madrid» de propiedad privada) y algún cuaderno de campo. La primera excursión científica documentada tuvo lugar en 1819. En el mes de junio del citado año solicita autorización del monarca para pasar a La Granja de San Ildefonso con el objetivo de copiar y recolectar producciones naturales. Algunas de sus notas de campo las reflejará en algunos de sus escritos. Veamos un caso: «No me acuerdo —escribirá Mieg al mencionar la Esfinge de la visnaga (*Sphinx livornica*) en nota a pie de página de la lámina XII de su *Colección de láminas* (1821)- si esta hermosa mariposa se halla en el gabinete: es común en los alrededores de Madrid, y especialmente en el real sitio de S. Ildefonso» (p. 19). Y en otro lugar de la lámina XVII: «No me acuerdo si esta especie de langosta [langosta de paso, *Acrydium migratorium*] y la del núm. 122 se hallan en la colección. He encontrado la

primera en Castilla» (p. 24). Estos viajes le van a permitir, también, obtener observaciones ornitológicas de interés que comunicará con posterioridad a los escasos interesados de la época. Así, por ejemplo, anunciará a Graells la aparición de aves muy raras como el Ampelis europeo (*Bombycilla garrulus*), un ave que suele sufrir explosiones demográficas que le impulsan más allá de su área de distribución, y que Mieg observó en los bosques de Valsain (Graells, 1853: 79), o la primera cita para la fauna matritense del Flamenco (*Phoenicopterus ruber*). Recordemos también que Mieg fue el primero en observar cómo la urraca (*Pica pica*) era parasitada por el críalo (*Clamator glandarius*), comportamiento que facilitaría a Laureano Pérez Arcas (1824-1894) (Reig-Ferrer, 2004).

Para la determinación de especies, tanto botánicas como zoológicas, Juan Mieg requirió de la ayuda tanto de colegas nacionales como de corresponsales y expertos extranjeros. Para la identificación de insectos era imprescindible contar con el asesoramiento de entomólogos extranjeros acreditados. Uno de los primeros con el que contactó fue Félix Édouard Guérin-Méneville (1799-1874), autor de la *Iconographie du Règne animal de G. Cuvier* (1829-1844) y director de la *Revue Zoologique*. En el año 1842, Guérin-Méneville publicará en el número del mes de mayo de esta revista un artículo descriptivo de algunas *Chrysidides* nuevas para la ciencia y dedicará una de ellas descubierta en Barcelona, *Chrysis Miegii*, a Juan Mieg: «*Dédiée à M. Mieg, entomologiste zélé, professeur de physique à Madrid*» (Guérin-Méneville, 1842: 148). Como aficionado a la botánica, Mieg pudo contar con un buen experto nacional en la materia, «el bueno de Rodríguez» que era, según sus propias palabras, su «diccionario vivo de botánica» (carta de Mieg a Dufour, 13 de junio de 1849; Fraga y Acha, 2004). El profesor José Demetrio Rodríguez (circa 1780 – 1846) era catedrático del Jardín Botánico de Madrid y tras su defunción dejó algo «huérfano» a Mieg. Así, en una carta a su hijo Fernando (1823-1906) le comentará: «En cuanto a tu planta, que debe ser de la familia de los helechos, no la conozco, y desde la muerte del profesor Rodríguez no conozco ya ningún botánico para consultar: los del museo son muy orgullosos y no trato ninguno: tal vez Graëls [*sic*] ó Colmeiro que son muy complacientes podrían dar razón» (Reig-Ferrer, 2009).

En esta misma carta, de fecha incierta pero redactada entre 1847-1849, le informará de sus recientes excursiones entomológicas, de la captación de un nuevo corresponsal francés y de otros aspectos de interés:

Tengo ahora en París un corresponsal muy apasionado a coleopteros, Mr. Léon Fairmaire [...] la *Lectura* que M. Dufour me había dedicado estaba ya descrita y figurada con el nombre de *L. stragulata*. También debes notar para tu colección naciente [...] Habrá pronto vacante una cátedra de historia natural en Granada, a la cual podrías hacer oposición si estuvieras más adelantado en los estudios. Acabo de hacer dos excursiones en Avila y en San Martín y Cadalso, hallando poca cosa nueva (Reig-Ferrer, 2009).

Léon Fairmaire (1820-1906) alcanzó gran fama como especialista en coleópteros y dedicó a Mieg una nueva especie:

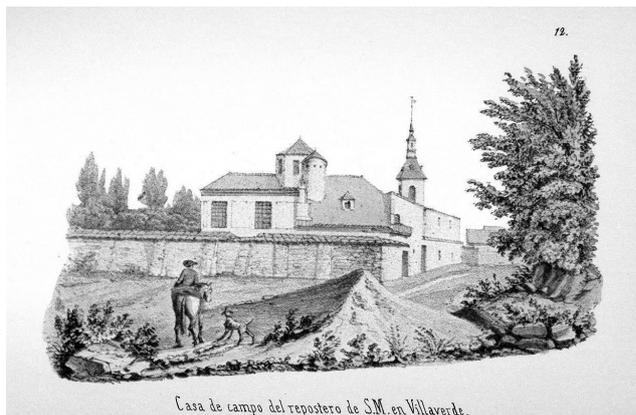
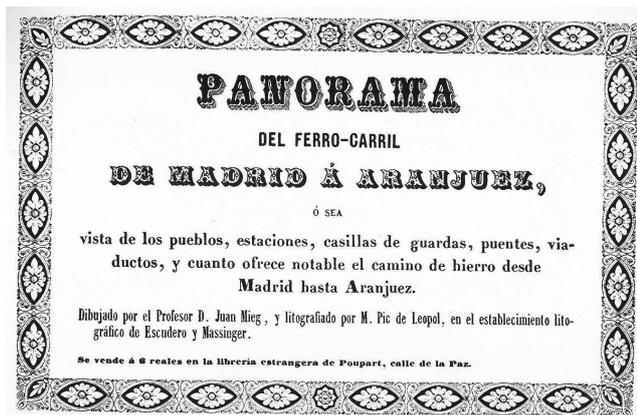
Cleonus Miegii.- Long. 12 mill.- Oblongus, crassus, convexus, fusco-niger, dense pubescens, grises albidoque varius; rostro carinato, utrinque sulcato; prothorace foveolis impresso, utrinque antice striga oblicua albida, lateribus albidis; elytris seriatim foveolatis, griseis, utrinque fusco bivittatis, his vittis maculis albidis interruptis. -Madrid (Fairmaire, 1855: 108).

A través de la correspondencia inédita con su hijo Fernando (información que debo y agradezco al profesor Rafael Mieza), podemos conocer nuevos detalles de naturaleza más íntima o personal así como la expresión de una opinión con mayor franqueza. Así, en otra carta con fecha de 20 de marzo de 1850, le comentará:

Perez es el más goloso de los entomófilos que yo conozca, y tendrá probablemente con el tiempo la colección más inmensa de este país. Pero él y su maestro [Graëls] no piensan más que en describir especies nuevas firmadas de sus nombres, aunque las hayan recibido de sus discípulos de provincias, y así sucede que pocas veces se llega a conocer el nombre del que halló el animal por primera vez. Graëls [*sic*] y Perez, con todos los naturalistas de este país, nos equivocamos a veces, necesitando consultar los corresponsales de Francia, y estos al describir los insectos nuevos en sus obras añaden comúnmente el nombre del que se lo había regalado. Así lo hace regularmente MM. Dufour y Fairmaire, respecto a los muchos insectos nuevos que yo les había enviado, ya sea *in natura* ó bien retratados: M. Dufour me hizo conocer la mayor parte de los Hymenopteros y de los Dipteros difíciles, y hace poco tiempo que yo había proporcionado a Perez el conocimiento literario de este celebre naturalista casi universal, así como el de M. Fairmaire que no se ocupa sino de Coleopteros (Reig-Ferrer, 2009).

Cada nombre de insecto nos cuenta una historia, y cuando aquel se ha nombrado en homenaje a una persona, ésta puede conseguir la inmortalidad. Dos fuerzas eternas coexisten en la naturaleza humana del investigador: la sed insaciable de conocimiento y el hambre inextinguible de fama. De ahí el uso frecuente de nombres en la denominación de especies que agasajan al hombre, y ello a pesar de que nuestro protagonista se quejara de «la costumbre de dedicar ciertos insectos a varios naturalistas, entomófilos ó simples colectores, resultando de aquí no pocas veces nombres específicos poco armoniosos y difíciles de pronunciar» (Mieg, 1846: 60).

El progreso en los medios de comunicación y, sobre todo, la construcción reciente del ferrocarril de Madrid a Aranjuez facilitará enormemente la realización de nuevos y más cómodos viajes. Con fecha de 1 de abril de 1851 le anunciará a Fernando Mieg esta última novedad en transporte de viajeros: «Por aquí nos paseamos mucho en el camino de hierro de Aranjuez: al principio hace furor, pero por desgracia ya van mal los pies del abuelo de 72 años» (Reig-Ferrer, 2009). Y en fecha de 11 de noviembre de 1851 nos revelará no sólo la fecha real de publicación (1851 y no la convenida de 1853) de su precioso *Panorama del ferrocarril de Madrid a Aranjuez*, sino que los pocos ejemplares coloreados se debieron al propio Mieg y como presen-



Portada del «Panorama del Ferrocarril» (Mieg, 1851) y un ejemplo de vista. Biblioteca del autor

te a unas pocas personalidades (y no litografiados a color como se pensaba previamente): «Viajando con mucha frecuencia en el ferrocarril de Aranjuez, he publicado un cuadernito de dibujos litografiados que se intitula: Panorama del ferrocarril desde Madrid hasta Aranjuez etc. Indicandome alguna vía de conducción barata te podría enviar un ejemplar o dos, si quieres». Y en otra carta con fecha de 24 de abril de 1852: «Los ejemplares iluminados de mi Panorama no se venden, pues el público jamás pagaría un trabajo tan dilatado; y si he tomado el trabajo de iluminar algunos ejemplares, fue únicamente para regalarlos a las personas reales y al Sr. Salamanca» (Reig-Ferrer, 2009).

El naturalista López Seoane relatará, en unas notas sueltas con la denominación de «Recolecciones», una excursión que realizó en 1857 acompañando a Juan Mieg:

7 de junio; con el Dr. Mieg. Salimos de Madrid en el tren de las 8 y media, llegamos a Aranjuez a las 10 y tomamos por los cerros contiguos a la ciudad, hasta el telégrafo óptico que no funciona ya. Cogí varias especies muy interesantes de insectos y plantas de la flora española que el Sr. Mieg me hizo conocer; detrás del telégrafo cogí la [nombre de planta]. A las 3 y media nos retiramos hacia la estación y a las 5 nos venimos de regreso con una buena recolección. Lástima no llevar caja de herborizar porque entonces pudiera haber hecho más, y no tendría que traer las plantas metidas en la manga rastrera privándome a mí de poderla usar. Este día tuve ocasión de conocer la sobriedad de Don Juan el cual permaneció todo el día sin tomar más que una pastilla de chocolate (a lo que es muy afecto) y una libreta de pan, con algunos vasos de cebada que tomamos en una muy buena horchatería. Los conocimientos prácticos del Sr. Mieg son admirables, siendo un dolor y pérdida grande para la ciencia que no los transmita a la posteridad, unidos a los inmensos teóricos en todos los ramos de que tan profundamente sabe hacer aplicación. A las 7 llegamos a Madrid.

Las cartas a su hijo Fernando nos permiten conocer que Juan Mieg le visitó cuando aquel residía en el País Vasco. En el escrito anterior de fecha 11 de noviembre de 1851 le manifestará con cierta nostalgia:

Al pasar por aquellos sitios, cuánto hubiera yo deseado poderme parar para sacar algunos dibujos, princi-

palmente cerca de Pancorbo! Pero viajando en diligencia es cosa imposible y los mayores son inexorables! (Reig-Ferrer, 2009).

Otro ejemplo más del interés de la correspondencia con su hijo lo tenemos en otro documento, de fecha 29 de diciembre de 1853, que me van a permitir transcriba siquiera telegráficamente. Después de confesarle a Fernando que Léon Dufour está trabajando en una «Hymenopterologia hispanica, que contiene muchos dibujos míos», le informa de la visita de uno de sus corresponsales alemanes y de los encargos iconográficos de Graells:

He tenido ocasión el verano pasado de tratar aquí un naturalista alemán Eduardo Vogel, que fue repostero y secretario del embajador de Sajonia [...] Tengo muchos coleopteros que dibujar para D. M. Graells, que se publicaran como los anteriores en las memorias de nuestra nueva Academia de las ciencias. Pero el frío y un dedo malo en que se perdió la uña me impiden este trabajo por algún tiempo (Reig-Ferrer, 2009).

El naturalista alemán era el botánico Eduard Vogel, conservador del herbario de Dresde, miembro de la Sociedad Isis de Dresde (desde 1843) y gran aficionado a la entomología. A partir de los envíos de Mieg, Vogel describirá, en el año 1857, una especie nueva de lepidóptero, *Polyommatus Miegii*:

Nicht höher glaubten wir don Juan Mieg, professor der Physik, Chemie und Mathematik zu Madrid, unsern werthen Freund, den ersten Entdecker des neuen Insects, ehren zu können, als dass wir es nach ihm bennanten (Vogel, 1857: 202-203).

En la actualidad este taxón corresponde a *Heodes (Lycaena) virgaureae* ssp. *miegii*.

El contacto con Mariano de la Paz Graells le supuso a Mieg la posibilidad de compartir con un buen colega muchas observaciones, consultas e intercambios de ejemplares aunque también experimentar alguna decepción.

Graells se trasladó desde Barcelona a Madrid en el mes de diciembre de 1837 para cubrir la cátedra vacante de zoología tras la defunción de Tomás de Villanova y gracias a la influencia de su protector La Gasca (Aragón, 2006). Al

poco tiempo de de su llegada a la capital, en marzo de 1838, le escribirá una carta a su corresponsal francés Monsieur de Contamine:

[...] Mi partida de Barcelona en el último diciembre fue tan rápida que no me dio tiempo para comunicarlo a ninguno de mis corresponsales ni hasta el presente lo he podido hacer. Habiendo muerto el Profesor de Zoología del Museo de Historia Natural de Madrid el Gobierno me mandó inmediatamente pasar á ocupar el vacío que había dejado dicho profesor y esto fue con tanta urgencia que no pude como he dicho comunicarlo á nadie. He tenido que empezar aquí el curso de Zoología y los preparativos que he tenido que hacer me han absorbido [*sic*] mucho tiempo. Este museo está en un completo desorden y yo estoy casi decidido á renunciar un cargo que es imposible desempeñar dignamente estando el Museo sin fondos y abandonado casi completamente por el Gobierno que en la actualidad solo le ocupa la guerra que nos destruye. El Museo de Madrid posee riquezas inmensas pero amontonadas como el trigo en un granero y muchas de ellas perdidas por el mal cuidado que se ha tenido. Yo prefiero enseñar la Zoología en Barcelona en el Museo de nuestra Academia de Ciencias, que aunque naciente está con un orden perfecto y protegido por los sabios que constituyen aquella distinguida corporación. Sea cual sea el resultado de mi expedición creo que nos será sin algún fruto para la ciencia, pues me propongo estudiar en los meses que esté aquí la parte entomológica de estos alrededores y coleccionar los insectos que pueda. Las colecciones zoológicas del Museo de Madrid están sin clasificar y los pocos objetos nombrados que hay recuerdan las épocas de Plinio y Aldrovando [...] (carta inédita, Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales).

Unos años después, el viajero y botánico sajón Moritz Willkomm relatará sus impresiones acerca de este gabinete zoológico cuando Graells ocupaba la plaza de zoología de vertebrados y Lucas de Tornos la de invertebrados:

Está ordenado según el sistema de Cuvier y no está expuesto [...]; las diferentes divisiones del reino animal están representadas de forma muy deficiente y los ejemplares son, en parte, malos. La colección ornitológica [...] es pobre en especies pero rica en ejemplares chapuceros. Mejor es la de mamíferos [...]; es mejor la de conchas e insectos. Lo más valioso del Museo de Madrid [...] corresponde a los animales fósiles, en especial el completo y bien montado esqueleto de *Megatherium americanum* [...] La mayor parte de los insectos fueron donados al Museo por un joven español, Don Eduardo Carreño [...] (Willkomm, 1846: 540).

Hay que recordar aquí que el paradigma cuvierista fue durante mucho tiempo una herramienta muy eficaz para aclarar una primera catalogación de la naturaleza.

El médico y entomólogo francés Léon Dufour comentará igualmente, en su artículo *Madrid en 1808 et Madrid en 1854: Excursion dans les Castilles et les montagnes de Guadarrama*, su impresión al respecto en sus dos visitas al museo en un intervalo temporal de 40 años:

Je dirai deux mots sur le Musée de sciences naturelles. En 1808, j'eus l'honneur d'y accompagner l'illustre Geoffroy de Saint-Hilaire qui se rendait à Lisbonne avec une mission scientifique. Il n'y avait alors de vraiment remarquable, qu'une opulente série d'échantillons d'or, d'argent, de platine et de pierres précieuses, qui s'y voit encore, et le fameux squelette du gigantesque Megatherium. Notre grand naturaliste reconnu à ce squelette quelques pièces hétérogènes. Aujourd'hui cette monumentale charpente osseuse est plus légitimement articulée. Grâce à la haute intelligence, aux soins éclairés et au zèle incessant de Don Mariano Graells, directeur de ce musée et professeur de zoologie, cet établissement a pris, depuis une douzaine d'années, un développement considérable qui progresse tous les jours (Dufour, 1856 :124).

Sin lugar a duda, hay que reconocer el esfuerzo personal de Mariano de la Paz Graells por organizar un plan de catalogación de la fauna y flora hispanas durante esta etapa de «constitución» de la historia natural en España (Agenjo, 1943; Gomis, 1995; Fernández Vidal, 1992; Fraga, 2001; Salamero, 1907; Vila Nadal, 1888), así como por normalizar y modernizar la actividad naturalista en un contexto social caracterizado por la falta de apoyo y de mecenazgo. Para la realización de este proyecto, Graells requirió la ayuda y colaboración de diversos naturalistas, entre los que destacaríamos a Juan Mieg y a Léon Dufour. Con este último, Graells mantuvo una estrecha relación profesional y de amistad, sobre todo a partir de su estancia de una semana, en agosto de 1845, en la casa de Dufour en Saint-Sever. En compensación, Dufour también se hospedó en casa de Graells durante su viaje científico a España en el año 1854.

La relación entre Graells y Mieg fue de máxima cooperación, respeto y cordialidad. A menudo Graells lo nombra «mi sabio amigo». Mieg, no obstante, no quiso nunca entrar en la *peligrosa novedad* de describir especies y se mantuvo invariablemente en dependencia científica de los especialistas. Pero en su correspondencia personal se nota que Graells no correspondió como él esperaba a aquella estrecha colaboración. Quizás el mejor ejemplo de ello lo tengamos en la historia del descubrimiento del lepidóptero más bello de Europa, *Graellsia isabellae* (Agenjo, 1943, 1945; Viejo Montesinos, 1992).

Durante años, Mieg había comunicado a muchos de sus corresponsales extranjeros y a sus colegas españoles el hallazgo de restos de un lepidóptero nocturno que él creía era el americano *Saturnia luna*, así como el hábitat más favorable para su localización. Así, por ejemplo, en una carta a Dufour, de fecha 30 de agosto de 1848, Mieg le informa que ha realizado una reciente excursión a la Granja de San Ildefonso y que en el bosque impenetrable de abetos negros se encuentra a comienzos del verano este lepidóptero nocturno: «*C'est cependant dans ces forêts qu'on trouve au commencement de l'été le magnifique lépidoptère nocturne Saturnia luna, que je n'ai jamais pu obtenir que par fragmens*». Y casi un mes después, con fecha de 28 de septiembre de 1848 aclarará alguna cuestión de su corresponsal:

Me queda tranquilizarle sobre una duda que manifiesta en su carta que concierne al lepidóptero nocturno

Saturnia luna, citado por todos los autores como exótico. Este magnífico bombiciano se encuentra, en efecto, en nuestros bosques de abetos de Valsain [Balsain, sic, en la carta original] y de San Idefonso, a 12 leguas al N. de la capital. Hace más de 25 años que recibí varios individuos completamente mutilados pero de un verde muy bonito, y personalmente encontré, algunas veces, alas sueltas, con la cola y los ocelos bien conservados. En 1825, al volver de mi último viaje a Suiza y Francia, tuve el placer de cenar en Sèvres con mi difunto maestro, el excelente Brongniart, y tuve ocasión de mencionarle el *hábitat* español de este bello lepidóptero. M. Guérin, al que debo algunos regalos entomológicos, me aseguró que el mismo *Bombix* había sido descubierto en Francia en Toulon y que, por ello, figuraba su oruga en su bella Iconografía. En aquella época yo apenas me ocupaba de los insectos, sólo para coleccionar lepidópteros, entregado casi completamente a la enseñanza de la física y de la química. Desde entonces en muchas ocasiones intenté obtener este magnífico bombiciano sin tener éxito. He hecho regalos a varios guardas, enviándoles cajas y prometiéndoles recompensas, sin haber obtenido más que dos o tres individuos mutilados. Es cierto que este bosquecillo hasta no hace mucho ofrecía muy poca seguridad, y que es necesario tener tiempo para pasar allí algunos días al comienzo del verano, pero también lo es que yo hablé de esto al Sr. Graells [Graëls, sic], del mismo modo que a varios de sus discípulos.

Durante once años estuvo Graells intentando capturarlo hasta que pudo obtener una hembra en Pinares Llanos (Peguerinos, Ávila) (Ceballos y Agenjo, 1943).

Lo que no parece haber dicho ningún autor hasta la fecha es que la primera noticia de este singular descubrimiento fue publicitada en 1849 por Léon Fairmaire en el número de septiembre de la *Revue et Magasin de Zoologie* (1849: 473) con la primera denominación que pensaba Graells, *Saturnia Diana*. Allí se anuncia textualmente:

M. L. Fairmaire dit qu'il vient de trouver dans un lieu public, à Paris même, un individu du Potamophilus acuminatus, coléoptère très-rare pour la Faune parisienne. Il fait ensuite savoir que le Phalacrus grossus Erichson, qui jusqu'ici n'avait été signalé que comme propre à la Hongrie et aux pays baignés par la Baltique, a été pris aux environs de Madrid par M. Mieg. Enfin le même membre dit que M. Mieg avait trouvé il y a une quinzaine d'années [1834], dans les montagnes des environs de Madrid, un grand Lépidoptère qu'il regardait comme une variété de la Saturnia luna, et il ajoute que cet insecte a été retrouvé récemment dans la même localité par M. Graëls, qui le regarde comme devant former une espèce nouvelle qu'il se propose de décrire sous la dénomination de Saturnia Diana.

Graells describirá esta nueva mariposa como *Saturnia isabellae* en el número de diciembre de aquella revista, aunque el editor le retocará la denominación de especie en «isabellae», y añade:

La Saturnia Isabellae est vraisemblablement l'unique représentant en Europe du groupe de Saturnies appelées Caudatae, dont six espèces sont connues seulement;

savoir: Sat. Luna, Selene, Cometes, Diana, Mimosae et Isis, toutes exotiques. Sous peu de jours, je publierai une Notice complète sur ce Lépidoptère, avec les figures de l'insecte parfait, de sa chenille et de ses diverses transformations (Graells, 1849: 602).

Tras la descripción aparece una nota muy curiosa e interesante del editor de la revista, Guérin-Méneville:

L'existence de ce magnifique Lépidoptère avait déjà été vaguement signalée en Espagne, et comme on n'en avait trouvé que quelques débris, quelques portions déchirées des ailes, que ces ailes ont la coloration générale de celles du Bombyx luna d'Amérique, on avait annoncé que ce Bombyx luna habitait l'Espagne. Aujourd'hui la découverte faite par le savant professeur de Madrid vient démontrer la réalité de l'existence en Europe d'une espèce très-voisine de ce Bombyx luna, mais tout-à-fait particulière à l'Espagne. On peut dire que c'est une des découvertes entomologiques les plus remarquables et les plus intéressantes que l'on doive à M. Graëls, qui a déjà montré, par la découverte de la Megacephala euphratica en Espagne, que ce pays est destiné à fournir des faits importants et inattendus à la science. La grande affinité qu'il y a entre la Saturnia Isabellae et la Saturnia luna, dont la chenille vit, en Amérique, sur un noyer, nous fait penser que la chenille de l'espèce espagnole se nourrit peut-être des feuilles du même arbre (p. 602).

No hubiera estado de más, por lo tanto, que Graells hubiera correspondido a la generosidad y modestia de su buen y sabio amigo Mieg haciéndole copartícipe del descubrimiento de *Graellsia isabellae*. Fue únicamente Mieg quien facilitó a Graells la localidad y hábitat más favorable para su presencia y los fragmentos de su propiedad, lo que posibilitó el «descubrimiento». A las cualidades positivas de la personalidad de Graells, bien aquilatadas por Ramón Agenjo (Agenjo, 1943), entre otros, habría que notar asimismo unos rasgos comportamentales caracterizados por un cierto individualismo y una baja proclividad a compartir conocimiento científico. El malacólogo Emil Adolf Rossmässler (1806-1867) apuntaba al respecto:

Me llena de orgullo dicha influencia tácita de que por fin el Gobierno haga algo por la ciencia. Desde Cavanilles y Lagasca han sido principalmente extranjeros los que han hecho algo para sacar a la luz los tesoros desconocidos de la ciencia. Indudablemente, Graells es un naturalista muy capaz; seguramente el español más prestigioso y, además, se encuentra en Madrid, en el centro de los medios para este progreso. A pesar de ello, parece no hacer nada, según me han informado, para atraer al colectivo de jóvenes a una actividad independiente. Y así se encuentran las ciencias naturales en España, muy por debajo del nivel de los demás países europeos a pesar de disponer del mejor material y razón para el progreso de la ciencia (Rossmässler, 1854;Reig-Ferrer, 2006: 94-95).

En la misma línea, Eliseo Fernández-Vidal comenta:

Resulta curioso que para consultas lepidopterológicas [López Seoane] acudiese a Mieg y no a Graells, con

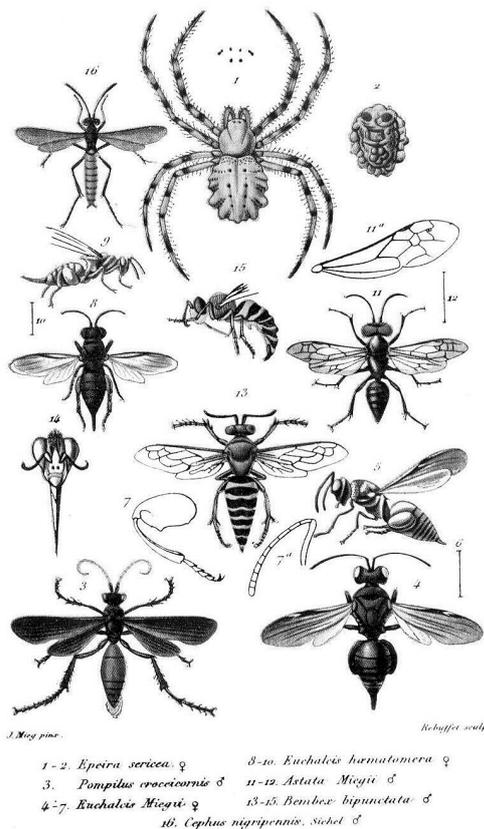


Lámina de insectos dibujados por J. Mieg (Dufour (1861)

quien mantuvo también correspondencia y numerosos contactos personales (Fernández-Vidal, 2001: 208).

Será, no obstante, el médico y entomólogo Léon Dufour quien más atención prestó a los descubrimientos de Juan Mieg:

En 1840, il eut l'idée, heureuse pour moi, de m'adresser des consultations entomologiques pour la détermination des espèces. A cet effect, il m'expédiait, par la poste, des lettres avec des carrés de papier, sur l'une et l'autre face desquels, son pinceau représentait jusqu'à 25 ou 30 insectes, tellement pressés qu'ils se touchaient (Dufour, 1861 : 17-18).

En 1850 le dedicó *Anthrax Miegii* (Dufour, 1850: 140). Esta novedad fue presentada oficialmente en la sesión del 10 de enero de 1849 de la Sociedad Entomológica de Francia en una memoria que llevaba por título *Description et iconographie de quelques diptères de l'Espagne*. En una nota publicada en el mes de marzo de 1849 en la *Revue et Magasin de Zoologie* (1849: 155) se informaba de la lectura de dicha memoria y se añadía:

Les espèces décrites dans ce travail, et figurées avec soin par un entomologiste de Madrid, M. Mieg, sont les Astomella curviventris, Nemestrina Perezii, Xestomyza chrysanthemii, Autrax [sic, pero Anthrax] Miegii, bombyciformis et fasciata, Mydas lusitanicus et fulviventris, Ortalis maculipennis, Dioctria chalcoptera

et melas, Miltograunax aurifraenus et Sarcophaga tertripunctata.

Otras especies determinadas por Dufour, a partir de los dibujos y consultas de Mieg, y nominadas en su honor fueron *Euchalcis Miegii* (Dufour, 1861: 20) y *Astata Miegii* (Dufour, 1861: 20). En la siguiente lámina aparecen estas dos especies ilustradas por nuestro personaje.

La maestría de Mieg con el pincel, y la lámina precedente es un buen ejemplo, fue reconocida por todos los entomólogos de la época. Su autoridad todavía era recordada cuando se editó el libro conmemorativo del centenario de la Sociedad entomológica de Francia:

On peut citer aussi, entre bien d'autres, les miniatures de Mieg, dont la planche 1 de 1861 est un exemple. Léon Dufour, qui l'avait vu travailler à Madrid, restait émerveillé non seulement de l'exactitude, mais de la promptitude de son talent (Peyerimhoff, 1932: 30).

Quizás el último naturalista que dedicó una especie en honor a Juan Mieg fue Ramón Agenjo. En este caso se trata de una subespecie de lepidóptero: *Pyronia cecilia miegi*. El holotipo macho es de Cienvallejos, en Brunete (Madrid):

He bautizado esta parva subespecie en recuerdo de don Juan Mieg, el entomólogo suizo nacionalizado español que fue pionero mencionando lepidópteros del Sistema Central en su Paseo por el Gabinete de Historia Natural de Madrid, editado en 1819, donde cita –hasta dándoles nombres vulgares- algunos de los que colectó en el Real Sitio de San Ildefonso a partir de 1814 (Agenjo, 1971:33).

En la siguiente tabla resumimos una serie de taxones en honor de Juan Mieg (ver tabla nº 1).

Finalmente, Mieg contribuyó a la divulgación de la historia natural en una época en la que la producción de iconografía zoológica era casi inexistente y fue considerado por los especialistas de la época como un excelente dibujante y acuarelista. Léon Dufour apreciaba sobremanera la prontitud en la ejecución de sus retratos entomológicos y calificaba su pincelada de admirable y de una competencia tal que podía desafiar a los más capaces dibujantes de Europa: «*son admirable pinceau peut défier les plus habiles iconographes de l'Europe*» (Dufour, 1856: 124). A través de sus dibujos, «*ses délicieuses miniatures*», Dufour podía identificar la mayoría de los insectos que le remitía a consulta e inclusive descubrir nuevas especies:

Al l'aspect de ces elegantes galleries, où la vérité de la physionomie et l'éclat du coloris étaient saisis avec un rare bonheur, je demeurai comme stupéfait de ce talent. Familiarisé, pendant un séjour septennal en Espagne, avec l'allure de ses insectes, il ne me fut point difficile d'établir, avec quelque justesse, la nomenclature de la plupart de ces jolies figures coloriées ; j'y trouvai aussi un bon nombre d'espèces nouvelles. J'en ai publié plusieurs dans les Annales de la Société entomologique, ainsi que dans celles des Sciences naturelles, et, si Dieu

TABLA Nº 1
ALGUNAS ESPECIES ENTOMOLÓGICAS
DEDICADAS EN HOMENAJE A JUAN MIEG

Nombre científico	Descriptor y referencia bibliográfica
<i>Chrysis Miegii</i>	Guérin-Méneville(1842:148)
<i>Anthrax Miegii</i>	Dufour (1850: 140)
<i>Cleonus Miegii</i>	Fairmaire(1855:108)
<i>Polyommatus Miegii</i>	Vogel(1857:201)
<i>Adrastus Miegii</i>	Graells (1858: 46)
<i>Hymenoplia Miegii</i>	Graells(1858: 68)
<i>Euchalcis Miegii</i>	Dufour (1861: 20)
<i>Astata Miegii</i>	Dufour (1861: 20)
<i>Ephippigera Miegii</i>	Bolivar (1877: 279)
<i>Pyronia cecilia miegi</i>	Agenjo (1971: 33)

me prête vie, j'ai encore une bonne réserve pour l'illustration de mon ami (Dufour, 1861 : 18).

Gracias a los consejos y observaciones de Dufour, Mieg aprendió a dibujar los insectos con una precisión y perfección matemáticas:

Il s'empresse d'apporter un soin scrupuleux, une exactitude mathématique aux cellules alaires, et pendant les dix dernières années de sa vie, ses portraits devinrent des prodiges de perfection (Dufour, 1861 : 18).

Mariano de la Paz Graells le demandará y utilizará los dibujos de Mieg para sus mejores trabajos:

Estas descripciones van acompañadas de dibujos que aumentan de un modo evidente su valor, y por lo mismo es de la mayor justicia diga aquí que son debidos al excelente pincel del sábio cuanto modesto naturalista D. Juan Mieg, tan ventajosamente conocido por los que cultivan las ciencias naturales. Lástima que la poca práctica que en esta clase de estudios tienen aun nuestros artistas, sea causa de que el trabajo del Sr. Mieg no brille con todo el esplendor que su autor sabe comunicar á sus dibujos: así, ha sido preciso que en la última lámina se reprodujesen algunas figuras corregidas y enmendadas por mí mismo á la vista del grabador Sr. Pfeiffer, quien con la mayor docilidad y atención ha oído todas mis observaciones, y hace esperar que, decidido como está á ocuparse en esta clase de grabados, bien pronto conseguirá en sus obras la perfección necesaria, para que no tengamos que llevar á concluir en el extranjero nuestras obras iconográficas. Madrid 30 de Diciembre de 1855 (Graells, 1858: 4).

De hecho, Mieg dibujó para Graells la lámina IX del trabajo «Descripción de algunos insectos nuevos pertenecientes á la fauna central de España» (Graells, 1853), así como 6 de las siete láminas del importante artículo posterior de 1858, entre las que sobresale la primera ilustración del macho de *Graellsia isabelae* (Graells, 1858) (véase la siguiente ilustración).

De porte germánico, bonachón de modales sencillos, cara oval, nariz prominente, mirada taciturna, talla por encima de la media, delgado, estoico y poco social, de espíri-

tu melancólico o hipocondríaco, gran fumador, tan sabio como modesto, apasionado por la entomología y con una salud deteriorada. Así lo describe su amigo Dufour cuando al fin pudo tratarlo personalmente en su misión científica a Madrid en junio de 1854. Debido a su figura singular, los pilluelos de Carabanchel lo bautizaron con el mote de «tío Cigüeño». Nuestro zanquilargo protagonista era también un gran aficionado a la literatura, al teatro y a la música (para mayor información, Reig-Ferrer, 2009), disfrutaba de los paseos en borrico por el campo y pueblos circunvecinos a Madrid, y del trato con «paletos, albañiles, bodegoneras, faroleros, cabreros y cabreras». Este visitante habitual de los locales donde se vendía leche de cabra («las cabrerías siempre fueron para mí lo que son para otros las tabernas») amaba, en definitiva, lo popular y castizo.

En los últimos años de su vida su mala salud de hierro se iba complicando con alifafes y catarros cada vez más frecuentes. Su vida espiraba un malhadado y frío día de febrero en su casa de la calle de las pozas, nº 7. El médico Joaquín Cifuentes certificaba el día 4 de febrero de 1859 el deceso de Juan Mieg a causa de la fiebre tifoidea: «D. Juan Mieg, Director ó encargado del Gabinete de Física de S. M. ha fallecido ayer á las once y media de la noche, á consecuencia de una fiebre ataxo-adinámica á la edad de ochenta años. Lo que pongo en conocimiento. r. b. s. Dios guarde a v. s. Madrid 4 de febrero de 1859. Joaquin Cifuentes» (Archivo general de Palacio, Caja 679, Expte. 17). Según este documento, Juan Mieg falleció el 3 de febrero. El

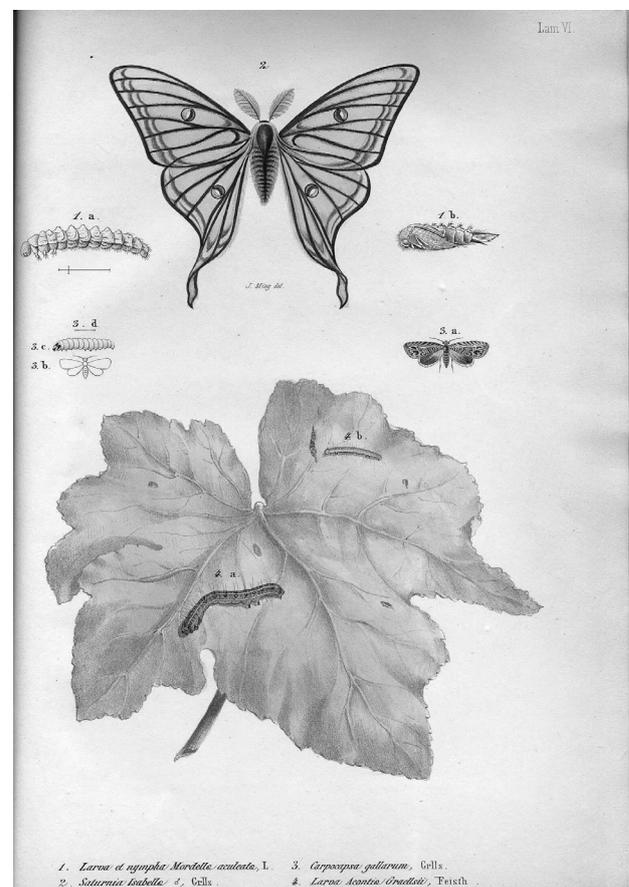


Lámina VI (Graells, 1858), dibujada por Mieg, con la primera ilustración del macho de *Graellsia isabelae*. Biblioteca del autor

genealogista de la familia Mieg, sin embargo, fija un día antes el deceso (Mieg, 1934).

¿Dónde está enterrado el cuerpo de Juan Mieg? El padre Agustín J. Barreiro (1865-1936) revela que, según testimonio de Graells, su cuerpo fue enterrado en una ermita, situada probablemente en Cifuentes (Guadalajara), y en la que existía una inscripción que escribió el propio Mieg como epitafio para su sepultura (Barreiro, 1992):

*Hic jacet Joahnnis Mieg
Scientiarum Naturalium cultore peritissimo
Cui mulier sua tantus cornus fecit
Quantae stellae sunt in coelo*

Por mi parte nada he podido averiguar tras sucesivas pesquisas que he llevado personalmente a cabo por los pueblos de Cifuentes y Brihuega. El lugar donde reposa el profesor y naturalista Juan Mieg continúa siendo un misterio*.

* Recientemente, Victoria Gorbeña, una descendiente de los Mieg, me comenta que, según sus informaciones, Juan Mieg fue enterrado en el Cementerio General del Norte (Madrid), conocido popularmente como Sacramental de la Puerta de Fuencarral.

* *Abilio Reig-Ferrer. Universidad de Alicante.*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

(Para las referencias de los libros de Juan Mieg, véase Anexo)

- ACHA MARTÍN, A. (1992). Juan Mieg, un singular científico y acuarelista del siglo XIX. *Vida Silvestre*, nº 71: 96-100 y 10 ilustraciones color.
- AGENJO, R. (1943). Biografía de Don Mariano de la Paz Graells Agüera. *Graellsia*, 1: 7-21.
- AGENJO, R. (1943). Ensayo sobre la *Graëllsia isabelae* (Graells) (Lep. Syssph.) [Segunda parte de: Ceballos, G. y Agenjo, R. (1943). Ensayo sobre la *Graëllsia isabelae* (Graells), el lepidóptero más bello de Europa (Lep. Syssph.)]. *Eos*, 19: 311-414 y láminas IV-X.
- AGENJO, R. (1945). La mariposa *Graëllsia isabelae*. El lepidóptero más bello de Europa. *Arbor*, 12: 437-458 y 2 láminas.
- AGENJO, R. (1968/1969a). Semblanza de don Juan Mieg, físico, químico y naturalista decimonónico, autor del primer manual de entomología publicado en España. *Graellsia*, XXIV: 289-304 y tres láminas b/n [publicado el 30 de junio de 1969].
- AGENJO, R. (1969b). Juan Mieg, físico, químico y naturalista del siglo XIX. *Arbor*, tomo 74, nº 285-286: 21-35 y dos láminas (una de ellas a color).
- AGENJO, R. (1871). Nuevas subespecies de ropalóceros ibéricos. *Graellsia*, XXVI: 25-36.
- ARAGÓN, S. (2006). Un relevo generacional en la historia natural española. La Gasca y Graells: del científico liberal al naturalista isabelino. *Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*. Vol. LVIII (2): 203-230.
- BACH, C. y COMPTE, A. (1997). La Entomología moderna en España. Su desarrollo: de los orígenes a 1960. *Bol. S. E. A.*, nº 20: 367-392.
- BARREIRO, A. J. (1992). *El Museo Nacional de Ciencias Naturales (1771-1935)*. Edición de Pedro M. Sánchez Moreno, prólogo de Pere Alberch e introducción de Emiliano Aguirre. Madrid, Doce Calles.
- BOLIVAR, I. (1873). Ortópteros de España, nuevos o poco conocidos. *Anales de la Sociedad Española de Historia natural*, Tomo II: 213-237 y lámina IX.
- BOLIVAR, I. (1877). Sinópsis de los Ortópteros de España y Portugal (Sesion del 1º de Marzo de 1876). Tercera parte. *Anales de la Sociedad Española de Historia natural*, Tomo IV, cuaderno 2º: 249-288 y lámina III.
- CEBALLOS, G. y AGENJO, R. (1943). Ensayo sobre la *Graëllsia isabelae* (Graells), el lepidóptero más bello de Europa (Lep. Syssph.). *Eos*, 19: 303-414 y láminas IV-X.
- DAMES, F. L. (1898). *Bibliotheca Mariano de la Paz Graells*. Nº. 44-50. [Felix L. Dames. Berlin, W., Landgrafen-Strasse 12]. Altenburg: Druck von Oskar Bonde.
- DUFOUR, L. (1850). Description et iconographie de quelques Diptères de l'Espagne. *Annales de la Société Entomologique de France*, 2e Sér., XI: 5-10, pl. 5-6.
- DUFOUR, L. (1856). Madrid en 1808 et Madrid en 1854: Excursion dans les Castilles et les montagnes de Guadarrama. *Actes de la Société Linnéenne de Bordeaux*. Tome XXI, Troisième Série: Tome I. Paris: Chez J. B. Baillièrre/Bordeaux, chez Th. Lafargue: 115-151.
- DUFOUR, L. (1861). Notice nécrologique sur le Professeur Mieg. *Annales de la Société Entomologique de France*, 4e Sér., I: 17-20, pl. 1.
- FAIRMAIRE, L. (1855). Description de quelques Coléoptères nouveaux d'Europe et du nord de l'Afrique. *Revue et Magazine de Zoologie*, 2 série. T. VII, Février: 107-108.
- FERNÁNDEZ VIDAL, E. (1992). Graells ignorado: sobre algunas primeras citas de Ropalóceros matritenses. *Ingenium*, 3: 55-66.
- FERNÁNDEZ VIDAL, E.H. (2001). El naturalista gallego Víctor López Seoane (1832-1900) y la lepidopterología. *Ingenium*, 7: 195-219.
- FORD, R. (1855). *A handbook for travellers in Spain*. Third edition. London: John Murray.
- FRAGA, X. A. (1993). Graells Agüera, Mariano de la Paz. En: *Diccionario histórico das Ciencias e das Técnicas de Galicia. Autores, 1868-1939*. O Castro-Sada A Coruña: Ediciós do Castro: 165-169.
- FRAGA, X. A. (1998). Aportación al estudio de la obra del naturalista Graells. En: García Hourcade, J. L., Moreno Yuste, J. M., y Ruiz-Hernández, G. (coords.) *Estudios de Historia de las Técnicas, La Arqueología Industrial y las Ciencias. VI Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas. Segovia - La Granja, 9 al 13 de septiembre de 1996*. Junta de Castilla y León: Consejería de Educación y Cultura: 839-848.
- FRAGA, X. A. (2001). La constitución de la historia natural en España. La actividad de los naturalistas a mediados del siglo XIX y el proyecto de catalogación de Graells. *Ingenium*, 7: 225-252.
- FRAGA, X. A. (2003). Juan Mieg. Un peculiar científico y naturalista en la corte de Fernando VII. *Historia Natural*, nº 3: 19-23 y 6 ilustraciones a color.
- FRAGA, X. A. y ACHA, A. (2004). La historia natural en España en la «Etapa intermedia» del siglo XIX. La correspondencia entre Juan Mieg y Léon Dufour (1841-1858). En: L. Español González, M^a. A. Martínez García, J. J. Escribano Benito (Coord.): *Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. Vol. 2: 519-536.

- GOMIS, A. (1995). Marià de la Pau Graells i Agüera. Tricío, La Rioja, 1809 – Madrid, 1898. La zoología isabelina. En: *Ciencia i Técnica als Països Catalans: una aproximació biogràfica*. Barcelona: Fundació Catalana per a la Recerca: 118-143.
- GRAELLS, M. (1849). Description d'un Lépidoptère nouveau de la tribu des Saturnides, appartenant à la Faune entomologique espagnole. *Revue et Magasin de Zoologie pure et appliquée, 2e Série, t. I (Décembre)*: 601-602.
- GRAELLS, M. (1853). Catálogo metódico de las aves observadas hasta el día en el área de la Fauna Matritense. *Memorias de la Comision del Mapa Geológico de España, Año de 1852*: 73-86.
- GRAELLS, M. (1858). *Memorias de la Comision del Mapa Geológico de España, Año de 1855. Parte Zoológica, por el Doctor D. Mariano de la Paz Graells, [...]*. Madrid, Imprenta Nacional. 112 páginas y VII láminas (6 de ellas coloreadas a mano). [Dibujos de J. Mieg (la lámina VII corresponde a dibujos de Graells), G. Pfeiffer sculp. C. del Prado 12 bajo Madrid].
- GUÉRIN-MÉNEVILLE, F. E. (1842). Description de quelques Chrysidides nouvelles. *Revue Zoologique, V, Mai*: 144-150.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1996). *Juan Bautista Bru de Ramón. El atlas zoológico, el megaterio y las técnicas de pesca valencianas. 1742-1799*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia.
- MIEG, PH. (1934). *Histoire généalogique de la famille Mieg. 1395 – 1934*. Mulhouse: Imprimerie J. Brinkmann.
- PEYERIMHOFF, P. De (1932). La Société Entomologique de France (1832-1931). En: *Société Entomologique de France. Livre du Centenaire*. Paris: Au Siège de la Société. 1932: 1-86.
- REIG-FERRER, A. (2004). Los viajes ornitológicos de Alfred Brehm a España. *Quercus, 219*: 22-26.
- REIG-FERRER, A. (2006). La historia del descubrimiento de *Neritina valentina* (*Theodoxus valentinus* Graells, 1846) en la Venta del Conde de L'Alcúdia de Crespins. En: *L'Alcúdia de Crespins. Festes Majors, 2006*. Canals, Gràfiques Maral: 93-102.
- REIG-FERRER, A. (2008). Voces leonesas de aves en el contexto de la obra ornitológica del naturalista valenciano Simón de Rojas Clemente y Rubio (1777-1827). *Argutorio, 20*: 53-59.
- REIG-FERRER, A. (2009). *Juan Mieg (1780-1859): La vida y obra de un sabio hispano-suizo en la España romántica del siglo XIX*. (En preparación).
- ROBERTSON, E.-G. (1831). *Mémoires récréatifs, scientifiques et anecdotiques*. 2 vols. Paris, Librairie de Wurtz.
- RODRÍGUEZ ROMERO, E. (2000). *El jardín paisajista y las Quintas de Recreo de los Carabancheles: La posesión de Vista Alegre*. Madrid, Fundación Universitaria Española.
- ROSSMÄSSLER, E. A. (1854). *Reise-Erinnerungen aus Spanien. Mit lithographirten, nach der natur von Wodick aufgenommenen Landschaften in Tondruck, und Abbildungen in Holzschnitt*. Leipzig, Hermann Costenoble, XVI, 1-247 [Erster Band], 1-269 [Zweiter Band: *Reise-Erinnerungen aus Spanien. Mit lithographirten, nach der natur von E. Wodick aufgenommenen Landschaften in Tondruck, und Abbildungen in Holzschnitt, nebst einer Bewässerungskarte*].
- SALAMERO, F. (1907). Excmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells. *Linneo en España*. Zaragoza: Mariano Escar Tip.: 345-351.
- VIDAL, L. M. (1907). Mariano de la Paz Graells. *Linneo en España*. Zaragoza: Mariano Escar Tip.: 352-353.
- VIEJO MONTESINOS, J. L. (1992). Biografía de un naturalista y biología del lepidóptero por él descrito. Graells y la Graellsia. *Quercus, 74*: 22-30.
- VILA NADAL, A. (1888). Bio-bibliografía del Excmo. Dr. D. Mariano de la Paz Graells. *Revista de Ciencias Naturales, 13*: 2-6.
- VILLENNA, M., ALMAZÁN, J. S., MUÑOZ, J., y YAGÜE, F. (2009). *El gabinete perdido. Pedro Franco Dávila y la Historia Natural del Siglo de las Luces. Un recorrido por la ciencia de la Ilustración a través de las <<Producciones marinas>> del Real Gabinete*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VOGEL, Ed. (1857). Ein neuentdeckter Schmetterling aus Spanien. *Allgemeine deutsche Naturhistorische Zeitung, NF 3*: 201-206, y 1 lámina.
- WILLKOMM, M. (1846). Ueber den gegenwärtigen Stand der Naturwissenschaften und namentlich der Botanik in Spanien. *Allgemeine deutsche Naturhistorische Zeitung, Erster Jahrgang*: 536-549.

ANEXO

Relación de los libros publicados por Juan MIEG (1780-1859) por orden cronológico de aparición:

1816

Lecciones elementales de Química para uso de los principiantes

Por M. [Mieg] y A. [Acosta]. Con láminas.

Madrid. Imprenta de Doña Catalina Piñuela, 1816. 8°. I-XVIII, [Prólogo e introducción histórica], 19-554 páginas, 1 hoja de erratas, y 3 hojas grabadas (láminas i, ii, iii).

[En una nota manuscrita del propio Mieg de un ejemplar del Museo de Ciencias de Madrid se lee: pr. Mieg director del Rl. gabinete de física y química y traducido por su ayudante Acosta]. Las láminas con figuras de experimentos químicos grabadas al cobre, talla dulce, dibujadas por Mieg y grabadas por Francisco Suria.

1817

Instrucción sobre el arte de conservar los objetos de Historia Natural, precedida de algunas reflexiones sobre el estudio de las ciencias naturales

Por Don Juan Mieg, Profesor del real Estudio Físico-Químico y Miembro de la Real Academia Médica de Madrid, traducido por su discípulo don A. [Alejandro] Oliván. Con una lámina.

Madrid, Año de 1817. En la Imprenta de Villalpando, Impresor de Cámara de S. M. Se vende en la librería estrangera, calle de la Montera frente S. Luis, y en la de Gomez, calle de las Carretas. 12°, 119 páginas y 1 lámina (con cuatro figuras).

1819

Paseo por el Gabinete de Historia Natural de Madrid, ó descripción sucinta de los principales objetos de Zoología que ofrecen las salas de esta interesante colección

Por Don Juan Mieg, profesor de física y química en el real Palacio.

Madrid, Imprenta de D. M. De Burgos, 1818. 8º, xv, 17-512 páginas.

[Este libro se publicó a finales de 1819 y se editaron cerca de 800 ejemplares].

1821

Colección de láminas para servir de suplemento a la obra titulada Paseo por el Gabinete de Historia Natural de Madrid dibujadas y grabadas por el autor

Madrid, Imprenta de Miguel de Burgos, 1821, 8º, 32 páginas de texto y I-XXIX láminas dibujadas por Mieg grabadas al cobre por él mismo (29 láminas, con 210 dibujos). La página 32 es de «Erratas importantes del Paseo».

1821

Noticias curiosas sobre el espectáculo de Mr. Robertson, los juegos de los indios, las maquinas parlantes, la fantasmagoría, y otras brugería de esta naturaleza. Por un aficionado á la magia blanca. Con una lamina. Madrid, 1821. Imprenta del Censor, Carrera de S. Francisco. Se vende en la librería extranjera calle de la Montera, frente San Luis. 70 págs.

1822

Suplemento a la obra titulada Lecciones Elementales de Química para uso de los principiantes publicada en 1816

Madrid, 1822: Imprenta de D. M. Burgos. 8º, 30 páginas.

1838

Cuatro palabras a los señores traductores y editores de novelas. Por un suscriptor escarmentado, El Tío Cigüeña

Madrid: 1838. Imprenta de los Hijos de Doña Catalina Piñuela, Calle del Amor de Dios, Número 7. 8º, 83 páginas.

1839

El Brujo en sociedad, ó sea breve instrucción para aprender a ejecutar con destreza muchos juegos de manos y otras varias suertes curiosas y divertidas; con cuatro láminas; por D. J. Mieg

Madrid: 1839. Imprenta de los Hijos de Doña Catalina Piñuela, calle Amor de Dios, 7. 8º, xx, 350 páginas y iv láminas finales con más de 150 figuras.

1840

Colección de problemas y cuestiones sobre la Física y la Química, por don Juan Mieg, Dr. Phil. Director del real Gabinete de Física de S.M.

Madrid, Imprenta Pedro Sanz y Sanz, 1840, 8º, viii, 286 págs., 1 h., y láminas plegadas I-II.

1841

Historia romántica de las tribulaciones, amóros, posesion y vindicacion del Tío Cigüeno, con su feliz exorcizacion

Segunda edición, adornada con dos viñetas alegóricas. Paris. 1841. 4º, 32 páginas.

1846

Introduccion á la historia natural de los Insectos, con el modo de cojer, matar y conservar estos animales. Recopilada de varias obras estrangeras, y dedicada á los entomofilos, por D. J. M. Con dos láminas.

Madrid, imprenta de D. S. Omaña, calle de Cervantes, número 34, 1846, 84 páginas y dos láminas plegadas (Litografía de D. Bachiller, Preciados, 16. H. M. [¿Henry Mieg?]).

1851

Panorama del ferro carril de Madrid a Aranjuez, o sea, Vista de los pueblos, estaciones, casillas de guardas, puentes, viaductos y cuanto ofrece notable el camino de hierro desde Madrid hasta Aranjuez, dibujado por Juan Mieg y litografiado por M. Pic de Leopol

Madrid [1851]. En el establecimiento litográfico de Escudero y Massinger.

(Álbum de 36 láminas pintadas por Mieg y litografiadas en blanco y negro. Unos pocos ejemplares están pintados por el propio Mieg como regalo a amigos o personalidades).

Edición facsímil de 1984:

Panorama del ferro-carril de Madrid a Aranjuez, o sea, Vista de los pueblos, estaciones, casillas de guardas, puentes, viaductos y cuanto ofrece notable el camino de hierro desde Madrid hasta Aranjuez, dibujado por Juan Mieg y litografiado por M. Pic de Leopol

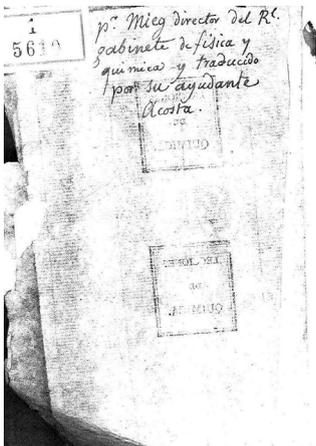
Madrid, Patrimonio Nacional, D. L. 1984. 36 H. de lám. col., 13 x 19cm.

1858

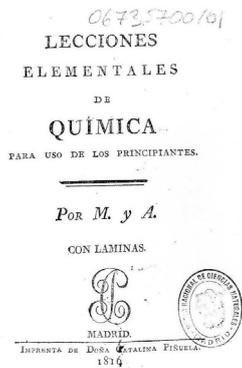
Colección de problemas y cuestiones sobre la Física y la Química, por don Juan Mieg, Dr. Phil. Director del real Gabinete de Física de S.M.

Madrid, Librería de la Vda. É hijos de Cuesta, 1858, 8º, viii, 286 págs., 1 h., y láminas plegadas I-II. (Reimpresión del mismo libro del año 1840. Cito según Palau, pero esta edición yo no la he visto).

ALGUNAS PORTADAS DE LIBROS PUBLICADOS POR JUAN MIEG Y MENCIONADOS EN LA PRIMERA PARTE DE ESTE ARTÍCULO



Portada del libro «Lecciones elementales de Química»



SUPLEMENTO
A LA OBRITA TITULADA
Lecciones Elementales
de Química
para uso de los principiantes
publicada en 1816.



MADRID, 1822:
IMPRENTA DE D. M. DE BURGOS.

Portada del «Suplemento»

NOTICIAS CURIOSAS

SOBRE EL ESPECTÁCULO

DE MR. ROBERTSON,

LOS JUEGOS DE LOS INDIOS, LAS MAQUINAS PARLANTES, LA FANTASMAGORÍA, Y OTRAS BRUGERÍAS DE ESTA NATURALEZA.

Por un aficionado á la magia blanca.

CON UNA LAMINA.

MADRID 1821.

Imprenta del CENSOR, Carrera de S. Francisco.

Se vende en la librería extranjera calle de la Montera, frente San Luis.

Portada del libro «Noticias curiosas» (Mieg, 1821)

COLECCION DE LÁMINAS
PARA SERVIR DE SUPLEMENTO
Á LA OBRITA TITULADA
PASEO POR EL GABINETE
DE HISTORIA NATURAL DE MADRID.
POR DON JUAN MIEG,
director del real gabinete de física.
Dibujadas y grabadas por el autor.



MADRID 1821.
IMPRENTA DE D. M. DE BURGOS.

Portada del libro Colección de Láminas (Mieg, 1821). Ejemplar de la biblioteca del autor